

Transcripción Literal: Lexicografía y Lexicología

Mayores de 25 años. Lenguaje. Gu número 31. Lexicografía.

Definiciones y Relaciones: Lexicología, Semántica y Lexicografía

Lexicografía. Antes de entrar en el terreno de la lexicografía propiamente, que es uno de los aspectos de la lingüística aplicada en el dominio lexicológico semántico, conviene hacer algunas aclaraciones previas.

La lexicografía no tiene el mismo carácter teórico de la lexicología, pero en cierto modo forma parte de ella.

Pero, ¿qué es La lexicología.

Todo el mundo está plenamente de acuerdo en que la lexicología se dedica al estudio del léxico. La lexicología puede entenderse como el estudio de las palabras, con exclusión de las categorías o valores gramaticales, tanto desde el punto de vista de la forma externa o aspecto fónico, como desde el de la significación o semántico. Y comprende no solo el plano estático o sincrónico, sino también el evolutivo o diacrónico.

Según Ulman, La lexicología trata de las palabras en general, tanto desde el punto de vista morfológico como semántico, y forma con la fonología y la sintaxis el triple aspecto bajo el cual se estudia el lenguaje.

La lexicología, en íntima conexión con la semántica, estudia las palabras como unidades léxicas, con independencia del aspecto formal aludido y sus relaciones dentro del sistema de la lengua. La lexicología estudia el léxico de una lengua en su aspecto sincrónico. A diferencia de la semántica, la ciencia que estudia la significación de las palabras operando dentro del plano diacrónico.

En este terreno de la lexicología y de la semántica debemos situar el campo de acción de la lexicografía. Se entiende por lexicografía el estudio e investigación del vocabulario de una lengua o dialecto encaminado sobre todo a la confección de diccionarios, pero también de otros trabajos prácticos sobre léxico. El fin inmediato de la lexicografía es la elaboración científica de los diccionarios. Ocurre que un pequeño problema lexicográfico origina problemas

de lexicología. La lexicografía es inseparable, como antes hemos dicho, de la semántica y penetra igualmente en problemas semánticos.

Hay una interrelación entre el lexicólogo y el lexicógrafo. El lexicógrafo pide al lexicólogo una metodología y sistematización teórica que él lleva a la práctica. Y al mismo tiempo, los problemas prácticos de clasificación de vocabulario con que tropieza el lexicógrafo sirven de excelente orientación investigadora al lexicólogo.

Interrelación de Conceptos y la Visión de Casares

Todos los conceptos lexicológicos semánticos están relacionados. Si se aíslan, eso es positivo únicamente como posición metodológica. Se concibe que se abstraigan para mejor definirlos y describirlos. Parece ocurrir con Como ha afirmado Casares, que la semántica reclama como materia prima de sus estudios los datos que la lexicografía observa, recoge y ordena, pero también añade que la lexicografía no podrá interpretar esos datos sin la ayuda de la semántica.

El Diccionario: Normatividad y Naturaleza del Léxico

Los diccionarios.

Los diccionarios recogen alfabéticamente el léxico de una lengua con carácter descriptivo, pero fundamentalmente normativo. La razón de este carácter descriptivo radica en el interés que existe en conocer cómo es una lengua más que cómo esta debe ser. Es algo también muy general el que muchos diccionarios apoyen su criterio normativo en la autoridad de los escritores famosos o en el criterio de la academia.

En los diccionarios se recogen un número notable de voces, todas las que se consideran correctas y aceptadas, de manera que la gran cantidad de palabras léxicas no gramaticales que solo ocasionalmente figuran en las pueden así ser estudiadas en su significación. El diccionario contiene todas las palabras, léxicas o gramaticales.

Toda lengua posee una medida de términos léxicos recogidos en sus diccionarios que se ponen a disposición de los hablantes de una comunidad, pero cada individuo no los emplea en la misma medida. Para un individuo, el vocabulario es el conjunto de términos lexicales que emplea como hablante. Así

su vocabulario quedará manifiesto y comprobable en el conjunto de textos ya orales ya escritos que produzcan en sus realizaciones lingüísticas actualizadas. Si tenemos en cuenta que normalmente un individuo no conoce la totalidad del diccionario de su lengua, podemos considerar los tres factores siguientes.

1. En primer lugar, el léxico de la lengua o diccionario, 2. En segundo lugar, el léxico particular de un individuo, y 3. En tercer lugar, el vocabulario de un individuo.

Organización, Morfología y Enfoque Sincrónico

Tanto el léxico como el vocabulario de una persona, están caracterizados por un valor cuantitativo o número de unidades léxicas que reúnen. Por otra parte, en el vocabulario puede obtenerse la frecuencia de empleo de cada unidad y en el léxico podrá calcularse la posibilidad de aparición. Estos aspectos de carácter estadístico son importantes en el terreno pedagógico. El niño irá adquiriendo un léxico cada vez más amplio y la táctica del profesor conseguirá que progresivamente pase unidades de su léxico al vocabulario del empleo concreto del discurso escrito y oral.

Pero todo esto que estamos tratando es exclusivamente referido a hablante. Sin embargo, en cuanto a lengua, no se puede aplicar un criterio lingüístico conjuntando los vocabularios individuales en la comunidad lingüística. Referente a lengua, no hay vocabulario, sino léxico. Este léxico es el léxico de la lengua, es el diccionario. El diccionario es de la lengua, no del habla. Su objetivo es por supuesto de orden lingüístico, no discursivo.

En lo que se refiere al contenido de los diccionarios, no siempre se subsanan las posibles cuestiones que puedan surgir. Tampoco hay unanimidad en el criterio de ordenación. A veces, cuando se trata de verbos, lo más frecuente es incorporar el infinitivo como forma más general. Pero en otros casos ocurre que se selecciona una forma personal, la del presente a veces. Primera persona de indicativo, cuando la morfología del verbo lo aconseja o a veces las formas representativas de todos los tiempos. En lo que se refiere a las palabras compuestas o a las palabras derivadas, suele imperar la convicción de que son formas independientes, aunque alguna vez se incluya alguna derivación. Ocurre que toda esta organización responde a una dirección tradicional, pero también

es cierto que hay una corriente que intenta sustituir esta forma de selección protagonizada por la palabra en pro de una mayor atención hacia el morfema. Esta sería la perspectiva de un diccionario completo.

Este diccionario tendría la posibilidad de contener todos los morfemas con sus variantes. En cierta medida ideal, en cierta medida poco práctico. Sería sin duda, utilísimo en el terreno investigador y para la teoría lexicológica. Pero refiriéndonos al diccionario hoy por hoy estructurado de la lengua previamente a toda clasificación funcional, deberá ser sincrónico. Sin embargo, a veces ha sido enfocado diacrónicamente y así es de gran valor literario si está tomado del corpus escrito de autores. Si estos autores son clásicos, el criterio diacrónico es válido, como ocurre con el diccionario de autoridades.

Tipologías de Diccionarios: Históricos, Etimológicos y de Autor

Aparte de los diccionarios que realizan una descripción léxica de la lengua con finalidad normativa o sin ella, existen también otros tipos de diccionarios.

Los diccionarios históricos aparecen llevados por esa gran corriente historicista que impregna la cultura de finales del pasado siglo como consecuencia de los estudios comparatistas. El interés de esta clase de diccionarios radica en la historia que hacen de cada palabra, apoyándose en la fonética y la morfología históricas, además de la semántica. En este tipo de diccionarios, la etimología cumple un papel importante como punto de partida de la existencia de la palabra en la lengua estudiada. Incluso puede ampliarse la investigación a las otras lenguas de donde procede la palabra.

Aparte de históricos, los diccionarios pueden ser descriptivos. normativos. Los primeros de ellos incluyen algunos ejemplos concretos que completan las distintas acepciones de la palabra. A veces también se componen diccionarios de frases o de autores exclusivamente.

La Tarea del Lexicógrafo y el Diccionario Ideológico de Casares

Los lexicógrafos que se ocupan de la preparación del diccionario tienen como tarea primordial la preparación de la redacción de la parte dedicada a cada una de las palabras que componen el diccionario. Pues la palabra no tiene un solo significado, sino en ocasiones varias acepciones. Y el papel que desempeña

el lexicógrafo es importante, ya que debe pasar de una acepción a otra de la palabra de manera flexible, sin brusquedad, dando la impresión de que de una acepción, de una significación se puede pasar a otra según proceso lógico.

La etimología en un diccionario no histórico solo tiene un valor de orientación. Ocurre también que en la disposición alfabética de las palabras se tienen muy buenos resultados prácticos, pero no es una fórmula demasiado científica. De esta manera han aparecido los llamados diccionarios ideológicos en los que las palabras están dispuestas por grupos ideológicos o semánticos. En España, un modelo de los diccionarios de este tipo es el preparado por Casares.

En la presentación de su diccionario ideológico, Casares recoge sus propias palabras de 1921.

Después de recoger y aún de limpiar y fijar con todo esmero el caudal léxico del idioma, Todavía queda por hacer algo que es, a mi juicio, lo más difícil y también lo más importante. Administrar acertadamente el caudal léxico del idioma, convertirlo en riqueza fértil, procurando que cada nueva palabra definida sea no solo un artículo más que va a sepultarse en las páginas de un infolio, sino una realidad viviente incorporada al comercio de las ideas y a los medios de comunicación del pensamiento.

La finalidad de este diccionario era, según su propio autor, la de poner a disposición del lector mediante un inventario metódico no inventado hasta entonces, la edición consultada data de 1959, el inmenso caudal de voces castizas que, por desconocidas u olvidadas no prestaban servicio alguno. Voces cuya existencia se sabe o se presume, pero que, dispersas o agazapadas en las columnas de los diccionarios, resultan inasequibles mientras no se conozca de antemano su representación escrita. Para conseguir esta finalidad, el autor ha reunido en grupos conceptualmente homogéneos. ¿Cuántas palabras guardan relación con una idea determinada?

Diccionarios Especializados y de Lenguas Extranjeras

Tampoco pueden olvidarse cierto tipo de diccionarios especializados como los de sinónimos o los técnicos referentes a una ciencia determinada.

Recordemos de pasada el diccionario de términos filológicos de Fernando Lázaro Carreter, de gran utilidad para los estudiantes y especialistas de filología. Diccionario donde están definidas nociones de métrica, de retórica, de fonología y de glosemática. En muchas ocasiones este diccionario no se limita a la pura definición, sino que informa sobre las vicisitudes históricas del término y sobre su estado actual.

De modo particular, no pueden olvidarse tampoco los diccionarios para el conocimiento de lenguas extranjeras. El problema que surge con este tipo de diccionarios es el problema del valor que una palabra tiene en la otra lengua que se trabaja, pues la mayoría de las veces el valor no es el mismo. Sin embargo, hay puntos de contacto que superan esta dificultad y se llega a resultados importantes.

Pero esta cuestión entra dentro de una cuestión más general, que es la que atañe al problema de la comparación entre las lenguas y el que atañe a las traducciones. Ambos problemas se gestionan en otro ámbito de la lingüística.

Conclusión y Cierre sobre la Obra de Casares

Otros diccionarios tienen un alcance mayor que el lingüístico y algunos se centran dentro del campo léxico en esferas semánticas concretas de una lengua o de un dialecto.

Y refiriéndonos al más corriente, el diccionario de la lengua. Recordemos que antes de toda clasificación funcional deberá ser sincrónico y no solo semiológico, es decir, de interpretación para el que escucha, sino también onomasiológico, también diccionario del hablante. En este sentido fue la obra de Casares.